

# Rememorando a Alan Turing

José Ángel Cid

Diario Jaén, 07 de Junio de 2012



**José Ángel Cid Araujo**  
Departamento de Matemáticas,  
Universidad de Vigo (Pontevedra)



**EL RINCÓN MATEMÁTICO**

## Rememorando a Alan Turing

Tal vez recuerde usted que al comienzo de la película "Blade Runner" el protagonista, interpretado por Harrison Ford, está realizando una entrevista a un sujeto con el objetivo de descubrir si este es en realidad un ser humano o un replicante (una especie de robot con apariencia humana). Esta es una magnífica ilustración del llamado Test de Turing, el método que ideó el matemático británico y pionero de la computación teórica, Alan Turing, para decidir si una máquina piensa o no. Si una persona no es capaz de distinguir entre una máquina y otro ser humano a través de las respuestas que dan a sus preguntas, entonces debemos concluir que la máquina es inteligente. Quizás se sorprenda al saber que usted está superando un Test de Turing inverso cada vez que rellena un Captcha (Completely Automated Public Turing test to tell Computers and Humans Apart), esos símbolos borrosos y distorsionados que debe identificar para acceder a diversos servicios en internet.

El presente año 2012 se celebra el "Alan Turing Year" para conmemorar el centenario del nacimiento de este científico genial que murió trágicamente con tan solo 42 años. Entre sus aportaciones más valiosas figura un artículo publicado en 1936 donde, para resolver un importante problema matemático propuesto por Hilbert, introdujo las ahora conocidas como máquinas de Turing y que son el modelo teórico de los actuales ordenadores. Posteriormente, durante la Segunda Guerra Mundial, colaboró en el descifrado de los códigos alemanes generados por la máquina Enigma. Tan importante se consideró el trabajo de Turing en ese campo que se ha dicho que acertó significativamente la duración de la guerra.

En 1954, Turing se suicidó comiendo una manzana envenenada con cianuro después de haber sido obligado a someterse a una humillante terapia química por ser homosexual (un delito en aquella época). Que un científico de tal calibre, y con extraordinarios servicios prestados a su país durante la guerra, fuera duramente condenado por su tendencia sexual debería hacernos reflexionar sobre la importancia de la tolerancia y de los grandes avances en materia de derechos sociales realizados en las últimas décadas. Hoy en día la figura de Turing es unánimemente reconocida y ha sido popularizada en varios libros y obras de teatro dirigidos al gran público.

*Para colaborar en esta sección, contactar con el Departamento de Matemáticas, en la dirección [jquesada@ujaen.es](mailto:jquesada@ujaen.es)*

Tal vez recuerde usted que al comienzo de la película Blade Runner el protagonista, interpretado por Harrison Ford, está realizando una entrevista a un sujeto con el objetivo de descubrir si éste es en realidad un ser humano o un replicante (una especie de robot con apariencia humana). Ésta es una magnífica ilustración del llamado Test de Turing, el método que ideó el matemático británico y pionero de la computación teórica, Alan Turing, para decidir si una máquina piensa o no: si una persona no es capaz de distinguir entre una máquina y otro ser humano a través de las respuestas que dan a sus preguntas, entonces debemos concluir que la máquina es inteligente. Quizás se sorprenda al saber que usted está superando un Test de Turing inverso cada vez que rellena un Captcha (Completely Automated Public Turing test to tell Computers and Humans Apart), esos símbolos borrosos y distorsionados que debe identificar para acceder a diversos servicios en internet.

El presente año 2012 se celebra el "Alan Turing Year" para conmemorar el centenario del nacimiento de este científico genial que murió trágicamente

con tan solo 42 años. Entre sus aportaciones más valiosas figura un artículo publicado en 1936 donde, para resolver un importante problema matemático propuesto por Hilbert, introdujo las ahora conocidas como máquinas de Turing y que son el modelo teórico de los actuales ordenadores. Posteriormente durante la Segunda Guerra Mundial colaboró en el descifrado de los códigos alemanes generados por la máquina Enigma. Tan importante se consideró el trabajo de Turing en ese campo que se ha dicho que acortó significativamente la duración de la guerra.

En 1954 Turing se suicidó comiendo una manzana envenenada con cianuro, después de haber sido obligado a someterse a una humillante terapia química por ser homosexual (un delito en aquella época). Que un científico de tal calibre, y con extraordinarios servicios prestados a su país durante la guerra, fuera duramente condenado por su tendencia sexual debería hacernos reflexionar sobre la importancia de la tolerancia y de los grandes avances en materia de derechos sociales realizados en las últimas décadas. Hoy en día la figura de Turing es unánimemente reconocida y ha sido popularizada en varios libros y obras de teatro dirigidos al gran público.



Para saber más:

- 2012 The Alan Turing Year, <http://www.mathcomp.leeds.ac.uk/turing2012/>
- MacTutor, Biography of Alan Mathison Turing.
- Wikipedia, Alan Turing.
- D. Leavitt, El hombre que sabía demasiado, Antoni Bosch Editor, 2007.
- R. Penrose, La nueva mente del emperador, Mondadori, 1991.